



en el aula. El léxico está organizado temáticamente, teniendo en cuenta la división que hace el Plan Curricular del Instituto Cervantes entre *nociones generales* («aquellas que un hablante puede necesi-

tar cualquiera que sea el contexto en el que se dé el acto de comunicación») y *nociones específicas* («las que tienen que ver con detalles más concretos del “aquí y ahora” de la comunicación y se relacionan con interacciones, transacciones o temas determinados»), en 20 unidades, que, a su vez, están divididas en cuatro secciones.

Las tres primeras secciones están dedicadas a la presentación del vocabulario que se va a trabajar, que –aunque no se dice explícitamente– pertenece a la variedad centro-norte peninsular española. En la primera («Palabra por palabra») se presenta un listado de sustantivos, adjetivos y verbos agrupados en subapartados temáticos –y en ocasiones, subgrupos–. No se utiliza el orden alfabético, que ayudaría a localizar las palabras. Se ofrece información morfológica: el género (p. ej., *la oficina*, p. 30; *el/la taxista*, p. 30; *el caballo y la yegua*, p. 117), la variación de género (p. ej., *el/la ingeniero/a*, p. 30; *seco/a*, p. 116); e información sobre relaciones semánticas: sinonimia (p. ej., *andar* ≈ *caminar*, p. 36; *tener el pelo rubio* = *ser rubio/a*, p. 8), antonimia (p. ej., *lento* >< *rápido*, p. 43) y complementariedad (p. ej., *buscar* >< *encontrar*, p. 24).

En las dos secciones siguientes («Más que palabras» y «Con otras palabras») se presentan unidades léxicas pluriverbales, colocaciones, construcciones frecuentes e incluso refranes (p. ej., *piso piloto*, *hipotecarse la vida*, *ponerse las pilas o la ropa se puede... lavar/mojar/tender*, p. 56; *a quién madruga, Dios lo(le) ayuda*, pp. 113,

115 –para evitar confusiones, sería conveniente utilizar un solo pronombre de 3.ª persona–), al tiempo que se señalan combinaciones anómalas (p. ej., **hacer un error*, p. 26). De esta manera, el aprendiz comprobará la importancia de la dimensión combinatoria del léxico para dominar la L2.

La última sección son las actividades. En cada unidad hay entre cuatro y ocho para realizar de manera individual, más una o dos para realizar en parejas o en grupo (la actividad 2, p. 86, combina ambas modalidades). Destaca la gran variedad de propuestas: el estudiante debe deducir, en unas, el significado por el contexto (actividad 5, p. 46) y; en otras, usar el diccionario (actividad 1, p. 57). Se trabaja el léxico en contexto: hay que completar oraciones o crearlas (actividad 5, p. 53; actividad 3, p. 70); construir definiciones (actividad 5, p. 105) o encontrar la correcta (actividad 1, p. 51); escribir antónimos (actividad 4, p. 104) o asociar (actividad 3, p. 22); o buscar otra forma para decir lo mismo (actividad 5, p. 115), de manera que, además de aprender nuevas palabras, se desarrollan estrategias de comunicación. No faltan ejercicios con contenido gramatical: p. ej., se pide conjugar verbos (actividad 4, p. 29) y usar sufijos (actividad 5, p. 76), y se trabajan verbos que presentan dificultades (*ser/estar*, actividad 5, p. 71).

El componente lúdico lo aportan los crucigramas (actividad 1, p. 103), los juegos de lógica (actividad 1, p. 15) y los de descubrir al intruso (actividad 2, p. 40). Resulta interesante la reflexión sobre el uso metafórico de la lengua en expresiones como *ahorrar/invertir/sacar tiempo* (actividad 6, p. 65). Por último, hay actividades que incluyen información cultural: p. ej., literatura (actividad 4, p. 10; actividad 1, p. 11), la historia reciente (actividad 1, p. 105) o un juego de

cartas (actividad 3, p. 40). En las propuestas para el aula, unas veces se pide defender una idea (p. 35), otras contar algo (actividad 1, p. 111) o intercambiar información (p. 87).

Cuenta con un glosario de las palabras usadas y, junto a ellas, la indicación de las unidades en las que se estudian. Finalmente, se incluyen las soluciones de las actividades que tienen una única respuesta (actividad 2, p. 16); aunque, en algún caso, no es completa (actividad 3, p. 63).

Este material, centrado explícitamente en el aprendizaje del léxico, sirve para ampliarlo de manera eficaz, sin dejar que el proceso ocurra espontáneamente, y trabajándolo de manera productiva y receptiva.

Alicia San Mateo

SÁNCHEZ LOBATO, J.; ACQUARONI MUÑOZ, R.
Vocabulario ELE B2: Léxico fundamental de español de los niveles A1 a B2
Madrid: SGEL, 2013

Es un material complementario para que el estudiante de español como L2 practique el vocabulario de manera autónoma, sobre todo, y